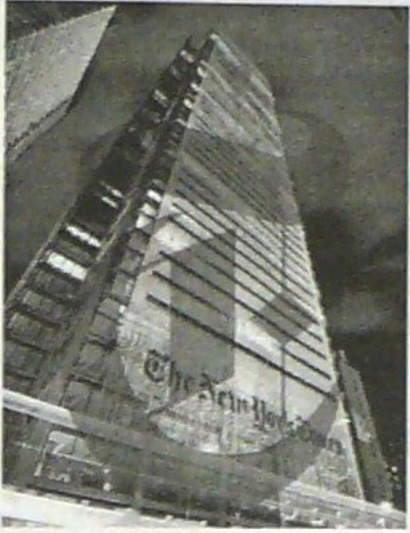


GRANDES FIRMAS *The New York Times*

NI LOS RICOS SON LO SUFICIENTEMENTE RICOS PARA JEFF KOONS

Por ALLISON SCHRAGER
redaccion@elcolombiano.com.co



Coleccionar arte siempre ha sido una actividad exclusiva, pero el mundo del arte contemporáneo en particular, se ha convertido en uno dominado en años recientes no por el 1 % —los millonarios— sino por los supermultimillonarios del 1 %.

Esta creciente desigualdad amenaza con alterar el funcionamiento del mercado. Las pequeñas y medianas galerías que han apoyado y nutrido a artistas desconocidos durante mucho

tiempo, encuentran difícil sobrevivir en la economía del “ganador se lleva todo” del arte contemporáneo, es decir, el próximo *Andy Warhol* o *Donald Judd*, quienes ascendieron por las filas del sistema de galerías, podrían jamás ser descubiertos.

El mercado del arte refleja y magnifica las tendencias de la economía más grande. Recuperándose aún más rápidamente que el Producto Interno Bruto (PIB), ventas anuales en el mercado americano se han más que duplicado desde la crisis financiera global. Según un informe de 2019, publicado por Art Basel y UBS, el año pasado las ventas de arte alcanzaron casi 30.000 millones de dólares, comparado con apenas poco más de 12.000 millones en 2009.

Pero estas cifras encubren un problema serio: una cantidad pequeña de galerías grandes y artistas tomaron la mayoría de esas ventas. Arte que costó más de un millón de dólares representó 40 % del mercado pero sólo 3 % de las transacciones. La disparidad es más severa en el mercado contemporáneo, donde las obras de artistas vivos se vende en galerías. En el 2018, ventas de los principales 20 artistas vivos representaron el 64 % del mercado. Galerías más

grandes, el 5 % principal en términos de volumen de venta, presentaron más del 50 % de las ventas. Las ventas en galerías más pequeñas decayeron a lo largo de los últimos años.

Clare McAndrew, autora del informe de Basel / UBS, explicó que los coleccionistas adinerados, pero no los superricos, los banqueros de Goldman Sachs pero no los socios, que solían patrocinar las galerías de nivel medio y bajo dejaron de comprar arte después de la crisis financiera de 2008 y no regresaron después de que la economía se recuperó. No pueden pagar los precios de los mejores artistas, por lo que invierten en artistas emergentes que están a punto de abrirse paso o en artistas de segundo nivel bien establecidos.

Estos coleccionistas, dijo McAndrew, se desaniman por los precios altísimos en las galerías y casas de subastas más importantes. Cuando ven que una pintura de Hockney se vende por 90 millones de dólares, asumen que el trabajo de 50.000 dólares que pueden pagar no vale la pena comprar, especialmente si no pueden dar la vuelta y venderlo por una ganancia rápida en una subasta.

Sin este nivel medio de co-

En el mundo del arte, galerías pequeñas y medianas sirven una función importante. Artistas normalmente empiezan en galerías pequeñas.

leccionistas, además de arriendos que aumentan y menor acceso a capital, muchas galerías pequeñas están cerrando.

Según datos internacionales de Artfacts.net, en el 2007 cuatro galerías abrieron por una que cerró. Ese índice empezó a bajar después de la recesión, y en el 2017 más galerías cerraron que las que abrieron.

En el mundo del arte, galerías pequeñas y medianas sirven una función importante. Artistas normalmente empiezan en galerías pequeñas, donde su obra se desarrolla y se hacen conocer por coleccionistas. Aunque las motivaciones de las galerías no siempre son puras, juegan un papel importante en crear la fuente de nuevos artistas.

Asesoran a sus artistas, apoyándolos económicamente, presentándolos a coleccionistas y a veces orientando su obra.

Galerías pequeñas y medianas pueden ayudar a artistas que apenas están comenzando porque sus artistas más establecidos atraen las ventas.

Depender de estos pocos artistas para la mayoría de sus ventas siempre ha sido un riesgo enorme para las galerías más pequeñas, porque los artistas que encuentran éxito frecuentemente no mantienen su exclusividad con una galería pequeña y salen en busca de una más grande.

En este mercado de alto riesgo, ocurre más rápido y con más frecuencia: un artista emergente tiene un incentivo aún mayor para avanzar y obtener rápidamente los beneficios de la economía superestrella.

Un mercado en el que las personas extremadamente ricas pagan demasiado por arte mediocre y excluye a los no tan ricos puede no ser el mayor problema en una economía bastante polarizada.

El arte es el registro de la cultura que dejamos para generaciones futuras, y también está siendo deformado por nuestra economía desigual ■

CARICATURA

En los zapatos de la otra



CARICATURA RICKY

CITA TEXTUAL



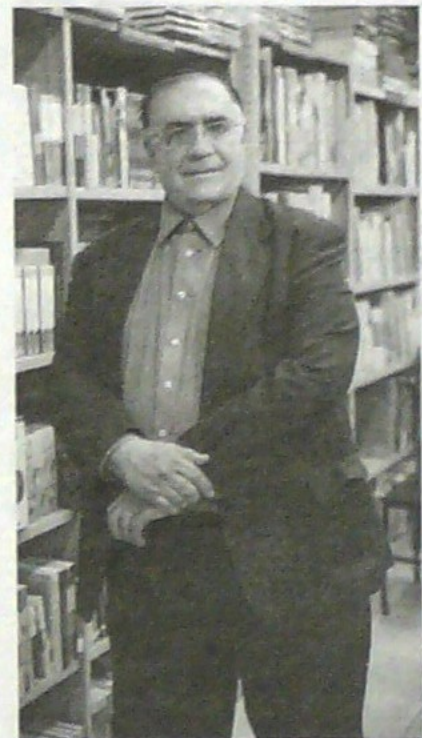
“El año pasado invertimos en reparaciones más de 100.000 millones de pesos, que se hubieran podido usar en inversión social o ambiental”.

FELIPE BAYÓN
Presidente de Ecopetrol, en entrevista ayer en EL COLOMBIANO, al referirse al impacto de los atentados terroristas de la guerrilla contra la infraestructura petrolera

TECLADO

¿HASTA CUÁNDO DURARÍA MEDELLÍN?

Por JUAN JOSÉ GARCÍA POSADA
juanjogp@une.net.co



Desde cuando el historiador *Arnold Toynbee* publicó su libro esencial sobre Ciudades en marcha, la preocupación por las expectativas de vida colectivas se acentuó entre los estudiosos del urbanismo. ¿Hasta cuándo puede durar una ciudad? ¿Por cuánto tiempo estaría asegurada su sostenibilidad?

Porque ha habido ciudades que han muerto, a pesar de haber alcanzado algún día la cima de prosperidad y calidad de vida. Desde Pompeya, pasando por Sodoma y Gomorra, hasta el caso más reciente de Detroit, el otrora emporio de la industria automovilística estadinense, agotado con la decadencia económica y la pérdida de población, la muerte de ciudades ha sido un signo inquietante. Por eso estoy de acuerdo, al menos en parte, con la advertencia sobre los riesgos de desaparición de ciudades mal planeadas, que

hizo *Darío Ruiz Gómez*, urbanista de todas las jornadas, en artículo reciente que ojalá no tenga validez profética para Medellín.

¿De verdad y en serio, hasta cuándo podría durar Medellín, si aventuramos una mirada prospectiva y cotejamos las condiciones que garantizan que una ciudad sea sostenible, con los planes y proyectos de los responsables no sólo de gobernar para el aquí y ahora sino también de pensar y obrar con criterio de responsabilidad para las siguientes generaciones?

Nuestra ciudad entrañable, tan amañadora para los visitantes pero tan hostil como está volviéndonos a los que la hemos vivido, andado, gozado y padecido toda la vida, puede ser la más innovadora del mundo, ser la sede del centro para la Cuarta Revolución Industrial en Iberoamérica y tener soluciones envidiadas por los poblado-

Nuestra ciudad entrañable carga con el lastra de la inequidad y no figura entre los cien mejores viveros del orbe.

res de otras grandes capitales y ciudades globales, pero, no nos engañemos, carga con el lastra de la inequidad y, por ejemplo, en un ranquin de sostenibilidad mundial de una entidad llamada Arcadis, que ayuda a estimar las expectativas de vida colectiva, no figura entre los cien mejores viveros del orbe.

El ranquin en referencia, encabezado por Londres, Estocolmo, Edimburgo, Singapur y Viena, apoya sus resultados en tres pilares: Personas (calidad de vida y oportunidades); Pla-

neta (energía y contaminación) y Beneficio (desempeño económico). Se sintonizan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Aunque hay otras fuentes de referencia recomendables, aquí puede consultarse en internet esta suerte de think tank sobre la sostenibilidad y las expectativas de vida de las ciudades en el mundo actual: <https://www.arcadis.com/en/global/>

Pregunto, entonces, si Medellín va camino de la sostenibilidad y la supervivencia aunque se piense en obras faraónicas (travía de la 80) y se cierren vías alternas, mientras la carrera Cúcuta esté invadida de indigentes abandonados. Es increíble que no haya innovación para resolver la inseguridad alarmante ni para recluir en granjas agrícolas a miles de retenidos en las estaciones de policía, etc. ¿Hasta cuándo duraría Medellín? ■